



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

ESCUELA DE NEGOCIOS

BOLETÍN DE ANÁLISIS ECONÓMICO

A ñ o 2 – N ° 3 4 – M a y o 2 0 2 6

Boletín quincenal

Departamento de Economía, Administración y Mercadología DEAM

R E S U M E N

Información relevante:

- **Balanza comercial:** En abril de 2026, las exportaciones totales de México crecieron 32.6% anual, impulsadas principalmente por las manufacturas no automotrices, que aumentaron 45.8%. En contraste, las exportaciones automotrices mostraron un crecimiento mucho más moderado (8.2%), reflejando una desaceleración relativa del sector.
- **Mercado laboral:** En el primer trimestre de 2026, el mercado laboral nacional mostró menor dinamismo y aumento de la informalidad, que alcanzó 54.8% del empleo total. En Jalisco, el deterioro fue mayor: la ocupación formal cayó -5.0%, la informalidad aumentó a 48.6% y el ajuste afectó particularmente a las mujeres.
- **Pobreza laboral:** En el primer trimestre de 2026, 30.7% de la población nacional vivía en hogares cuyo ingreso laboral no cubría el costo de la canasta alimentaria; en Jalisco el porcentaje fue de 22.5%. No obstante, la entidad fue una de las pocas donde la pobreza laboral aumentó respecto al año anterior.
- **Precios de la vivienda:** El índice nacional de precios de la vivienda aumentó 8.7% anual en el primer trimestre de 2026, mientras que en Jalisco creció 12.6%. Guadalajara registró nuevamente el mayor incremento entre las principales zonas metropolitanas del país.

Los primeros meses de 2026 muestran una economía mexicana con señales mixtas. Aunque algunos indicadores externos y salariales continúan mostrando crecimiento, el mercado laboral evidencia menor dinamismo, con caída en la participación económica y aumento de la informalidad. La reducción reciente de la pobreza laboral a nivel nacional ha sido favorecida por incrementos salariales, pero persisten vulnerabilidades estructurales asociadas a la precariedad laboral y la debilidad del empleo formal. En Jalisco, el deterioro del mercado laboral ha sido más evidente que a nivel nacional. La caída del empleo formal, el incremento de la informalidad y la salida de personas (particularmente mujeres) del mercado laboral contrastan con una tasa de desocupación relativamente baja. Al mismo tiempo, el fuerte encarecimiento de la vivienda, especialmente en Guadalajara, continúa alejándose de la capacidad de pago de amplios sectores de la población, en un contexto donde los ingresos laborales crecen a un ritmo menor que los precios inmobiliarios.

Contenido

ECONOMÍA NACIONAL 2

Balanza comercial, cifras preliminares de abril 2026 2

Mercado laboral 3

Ocupación y Empleo en el primer
trimestre 2026 3
Ocupación y Empleo en abril 2026 4
Pobreza laboral en el primer trimestre
2026 6

Índice de precios de la vivienda 7

ECONOMÍA DE JALISCO 8

Mercado laboral 8

Ocupación y empleo, primer trimestre
2026 8
Tasa de desocupación en abril 2026. 10
Pobreza laboral, primer trimestre 11

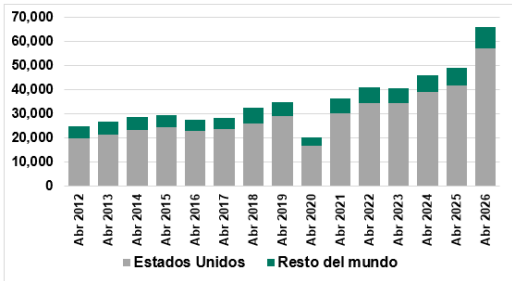
Índice de precios de la vivienda ...12

Tabla 1. Balanza Comercial de Mercancías de México en abril de 2026, cifras oportunas, millones de dólares y variación porcentual anual

Concepto	Abril de 2026		Ene. - abr. de 2026	
	Millones de dólares	variación % anual	Millones de dólares	variación % anual
Exportaciones totales	72,041.8	32.6	247,627.8	21.8
Petroleras	2,047.0	7.9	6,351.8	-17.2
No petroleras	69,994.8	33.5	241,276.0	23.4
Agropecuarias	2,229.8	0.1	8,085.8	-5.7
Extractivas	2,078.0	71.0	7,497.7	87.6
Manufactureras	65,687.0	34.0	225,692.4	23.3
Automotrices	16,566.8	8.2	58,915.0	0.0
No automotrices	49,120.2	45.8	166,777.5	34.4
Importaciones totales	67,521.8	24.1	244,119.6	19.9
Petroleras	4,742.7	0.6	15,658.1	1.1
No petroleras	62,779.1	26.4	228,461.5	21.5
Bienes de consumo	8,499.3	7.7	30,959.9	7.0
Petroleras	1,533.0	-5.3	4,829.3	5.2
No petroleras	6,966.3	11.0	26,130.6	7.4
Bienes intermedios	54,228.3	29.8	194,996.6	24.8
Petroleras	3,209.7	3.8	10,828.8	-0.7
No petroleras	51,018.6	31.9	184,167.8	26.7
Bienes de capital	4,794.3	1.3	18,163.1	-0.9
Saldo de la balanza comercial	4,520.0	S.S.	3,508.2	S.S.

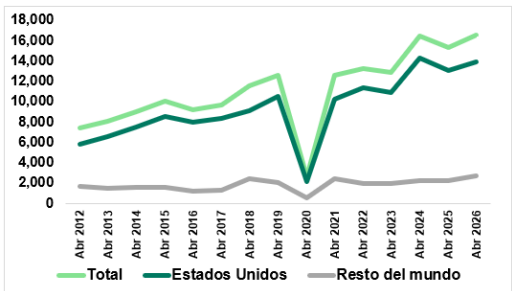
Fuente: INEGI. Nota: S.S = Sin Significado. Cifras preliminares.

Gráfica 1. Exportaciones manufactureras de abril, 2012-2026, millones de dólares



Fuente: Elaboración propia con información del Banco de México. Nota: Las cifras de abril de 2026 son preliminares.

Gráfica 2. Exportaciones automotrices de abril, 2012-2026, millones de dólares



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México. Nota: Las cifras de abril de 2026 son preliminares.

ECONOMÍA NACIONAL



Balanza comercial, cifras preliminares de abril 2026

En abril de 2026, el comercio exterior de México mantuvo un fuerte dinamismo, con un crecimiento anual de 32.6% en las exportaciones totales y de 24.1% en las importaciones, lo que dio lugar a un superávit comercial de 4,520 millones de dólares (Tabla 1). Aunque el resultado refleja un importante repunte del intercambio comercial, su composición continúa mostrando contrastes relevantes sobre el comportamiento de la actividad económica.

Por el lado de las exportaciones, el crecimiento estuvo impulsado principalmente por el componente no petrolero, que aumentó 33.5% anual, mientras que las exportaciones petroleras crecieron apenas 7.9%. Al interior de las exportaciones no petroleras, destaca nuevamente el desempeño de las manufacturas, con un incremento de 34.0% anual y niveles máximos para un mes de abril (Gráfica 1). Sin embargo, persiste una marcada diferencia entre las exportaciones automotrices y las no automotrices. Mientras las primeras crecieron 8.2% anual, las no automotrices aumentaron 45.8%, explicando la mayor parte del dinamismo manufacturero (Tabla 1). Aunque las exportaciones automotrices alcanzaron un máximo histórico para un mes de abril, en el acumulado enero-abril permanecieron prácticamente estancadas (0.0% anual), reflejando un menor dinamismo relativo del sector. Además, las exportaciones automotrices hacia Estados Unidos crecieron apenas 5.8% anual, mientras que las dirigidas al resto del mundo aumentaron 22.5% (Gráfica 2).

Sobre las importaciones, también se observó un crecimiento importante (24.1% anual), impulsado principalmente por el componente no petrolero (26.4%). Destaca el incremento de las importaciones de bienes intermedios no petroleros (31.9%), consistente con una mayor demanda de insumos para procesos manufactureros orientados a la exportación. En contraste, las importaciones de bienes de capital crecieron apenas 1.3% anual y acumulan una caída de 0.9% en el primer cuatrimestre del año, lo que continúa sugiriendo debilidad relativa en la inversión productiva. Este patrón refleja el elevado grado de integración de México en cadenas globales de valor, donde una parte importante de la producción exportadora depende de insumos importados que posteriormente son ensamblados y reexportados.

En el acumulado enero-abril de 2026, las exportaciones totales crecieron 21.8% anual, mientras que las importaciones aumentaron 19.9%, resultando en un superávit comercial de 3,508 millones de dólares. No obstante, el fuerte dinamismo del sector externo continúa coexistiendo con señales de desaceleración en distintos indicadores de actividad económica interna, lo que sugiere que el impulso exportador sigue teniendo una capacidad limitada para traducirse en un fortalecimiento más amplio de la economía nacional.

Tabla 2. Composición de la población de 15 años y más por Población Económicamente Activa (PEA) y No Económicamente Activa (PNEA), primer trimestre, 2025 y 2026

	Primer trimestre 2025	Primer trimestre 2026	Var abs	Var %
Población de 15 años y más	102,259,659	104,074,365	1,814,706	1.8%
Población económicamente activa (PEA)	60,491,235	61,113,357	622,122	1.0%
Población ocupada	59,001,009	59,552,660	551,651	0.9%
Población desocupada	1,490,226	1,560,697	70,471	4.7%
Población no económicamente activa (PNEA)	41,768,424	42,961,008	1,192,584	2.9%
Población disponible	5,259,451	4,903,142	-356,309	-6.8%
Población no disponible	36,508,973	38,057,866	1,548,893	4.2%
Tasa de participación económica	59.15	58.72	-0.43	
Tasa de desocupación	2.46	2.55	0.09	
Tasa de informalidad laboral	54.31	54.78	0.48	

Fuente: Elaboración propia con información de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) de INEGI. La PEA se define como la población de 15 años y más que se encuentra en el mercado laboral, ya sea ocupada o buscando activamente trabajo. La PNEA es la población de 15 años y más que no se encuentra trabajando, pero tampoco buscó trabajo. La tasa de participación económica es la PEA como porcentaje de la población de 15 años y más.

Tabla 3. Composición de la población ocupada según ocupación formal e informal, primer trimestre, 2025 y 2026

	Primer trimestre 2025	Primer trimestre 2026	Var abs	Var %
Población ocupada	59,001,009	59,552,660	551,651	0.9%
Ocupación formal	26,958,290	26,926,788	-31,502	-0.1%
Ocupación informal	32,042,719	32,625,872	583,153	1.8%
Sector informal	16,991,143	17,595,417	604,274	3.6%
Fuera del sector informal	15,051,576	15,030,455	-21,121	-0.1%

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE, INEGI.

Tabla 4. Composición de la población ocupada según posición en la ocupación, primer trimestre, 2025 y 2026

	Primer trimestre 2025	Primer trimestre 2026	Var abs	Var %
Población ocupada	59,001,009	59,552,660	551,651	0.9%
Trabajadores subordinados y remunerados	41,004,984	41,061,268	56,284	0.1%
Asalariados	39,216,430	39,277,449	61,019	0.2%
Con percepciones no salariales	1,788,554	1,783,819	-4,735	-0.3%
Empleadores	3,043,023	3,151,681	108,658	3.6%
Trabajadores por cuenta propia	13,023,470	13,474,886	451,416	3.5%
Trabajadores no remunerados	1,929,532	1,864,825	-64,707	-3.4%

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE de INEGI.

 Mercado laboral

Ocupación y Empleo en el primer trimestre 2026

En el primer trimestre de 2026, la población de 15 años y más ascendió a 104.1 millones de personas, un incremento anual de 1.8%. Sin embargo, este crecimiento poblacional continuó sin traducirse en una incorporación proporcional al mercado laboral. La Población Económicamente Activa (PEA) aumentó apenas 1.0% (622 mil personas), mientras que la Población No Económicamente Activa (PNEA) creció 2.9% (1.19 millones) (Tabla 2). Dentro de este grupo, la población no disponible —quienes no trabajarían aun cuando se les ofreciera empleo— aumentó 4.2%, mientras que la población disponible disminuyó 6.8%. Como resultado, la tasa de participación económica cayó de 59.15% a 58.72%, reflejando una menor vinculación relativa con el mercado laboral.

La población ocupada creció 0.9% anual (552 mil personas). Sin embargo, este avance se explicó completamente por el aumento de la ocupación informal, que se incrementó en 583 mil personas (1.8%), mientras que la ocupación formal disminuyó ligeramente en 31.5 mil plazas (-0.1%) (Tabla 3). El mayor crecimiento se concentró en el sector informal, que sumó más de 604 mil personas adicionales (3.6%), mientras que la ocupación informal fuera de este sector retrocedió ligeramente (-0.1%). Así, el ajuste del mercado laboral continúa desplazándose hacia empleos con menor estabilidad y protección social.

Por posición en la ocupación, los trabajadores subordinados y remunerados crecieron apenas 0.1% (56 mil personas); dentro de ellos, los asalariados aumentaron solo 0.2%, mientras que quienes reciben percepciones no salariales disminuyeron 0.3% (Tabla 4). En contraste, los empleadores aumentaron 3.6% (109 mil personas) y los trabajadores por cuenta propia crecieron 3.5% (451 mil personas). Este comportamiento no necesariamente implica una expansión empresarial formal; en la ENOE, basta con contar con un ayudante para clasificar como empleador, por lo que estos incrementos suelen reflejar la proliferación de micronegocios, muchos de ellos informales, ante la limitada generación de empleo asalariado. Los trabajadores no remunerados disminuyeron 3.4%.

En los indicadores agregados, la tasa de desocupación aumentó ligeramente de 2.46% a 2.55%, mientras que la tasa de informalidad laboral pasó de 54.31% a 54.78%. Así, más de la mitad de las personas ocupadas continúa laborando en condiciones de informalidad.

Los resultados del primer trimestre de 2026 muestran un mercado laboral que mantiene crecimiento moderado del empleo, aunque con señales claras de menor dinamismo y deterioro en su calidad. El crecimiento de la ocupación continúa concentrándose en actividades informales e independientes, mientras que el empleo formal permanece prácticamente estancado.

Tabla 5. Composición de la población de 15 años y más, según clasificación económica, abril 2025 y abril 2026

	Abril 2025	Abril 2026	Variación	
			Absoluta	%
Población de 15 años y más	103,515,683	105,057,945	1,542,262	1.5%
Población económicamente activa	61,456,425	62,125,707	669,282	1.1%
Ocupada	59,895,981	60,600,032	704,051	1.2%
Desocupada	1,560,444	1,525,675	-34,769	-2.2%
Población no económicamente activa (PNEA)	42,059,258	42,932,238	872,980	2.1%
Disponible	4,919,498	4,731,096	-188,402	-3.8%
No disponible	37,139,760	38,201,142	1,061,382	2.9%
Tasa de participación	59.4	59.1	-0.2	
Tasa de desocupación	2.5	2.5	-0.1	
Tasa de informalidad	54.7	55.2	0.5	

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) mensual de INEGI.

Tabla 6. Composición de la población masculina de 15 años y más, según clasificación económica, abril 2025 y abril 2026

	Abril 2025	Abril 2026	Variación	
			Absoluta	%
Población de 15 años y más	48,505,501	49,439,356	933,855	1.9%
Población económicamente activa	36,478,275	36,702,439	224,164	0.6%
Ocupada	35,591,402	35,801,870	210,468	0.6%
Desocupada	886,873	900,569	13,696	1.5%
Población no económicamente activa (PNEA)	12,027,226	12,736,917	709,691	5.9%
Disponible	1,696,781	1,684,070	-12,711	-0.7%
No disponible	10,330,445	11,052,847	722,402	7.0%
Tasa de participación	75.2	74.2	-1.0	
Tasa de desocupación	2.4	2.5	0.0	
Tasa de informalidad laboral	54.5	54.8	0.2	

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) mensual de INEGI.

Tabla 7. Composición de la población femenina de 15 años y más, según clasificación económica, abril 2025 y abril 2026

	Abril 2025	Abril 2026	Variación	
			Absoluta	%
Población de 15 años y más	55,010,182	55,618,589	608,407	1.1%
Población económicamente activa	24,978,150	25,423,268	445,118	1.8%
Ocupada	24,304,579	24,798,162	493,583	2.0%
Desocupada	673,571	625,106	-48,465	-7.2%
Población no económicamente activa (PNEA)	30,032,032	30,195,321	163,289	0.5%
Disponible	3,222,717	3,047,026	-175,691	-5.5%
No disponible	26,809,315	27,148,295	338,980	1.3%
Tasa de participación	45.4	45.7	0.3	
Tasa de desocupación	2.7	2.5	-0.2	
Tasa de informalidad laboral	54.9	55.8	0.9	

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) mensual de INEGI.

Tabla 8. Población ocupada por nivel de ingresos, abril 2025 y abril 2026

	Abril 2025	Abril 2026	Var %	Diet % 2025	Diet % 2026
Población ocupada	59,895,981	60,600,032	1.2%	100.0%	100.0%
Hasta 1 salario mínimo (SM)	23,683,722	28,293,618	19.5%	39.5%	46.7%
Más de 1 hasta 2 SM	17,626,809	18,953,845	7.5%	29.4%	31.3%
Más de 2 hasta 3 SM	3,523,870	3,729,379	5.8%	5.9%	6.2%
Más de 3 hasta 5 SM	1,346,526	1,304,029	-3.2%	2.2%	2.2%
Más de 5 SM	513,317	422,029	-17.8%	0.9%	0.7%
No recibe ingresos	2,711,771	2,627,442	-3.1%	4.5%	4.3%
No especificado	10,489,966	5,269,690	-49.8%	17.5%	8.7%

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) mensual de INEGI.

Ocupación y Empleo en abril 2026

En abril de 2026, la población de 15 años y más ascendió a 105.1 millones de personas, lo que representó un crecimiento anual de 1.5% (Tabla 5). Sin embargo, este aumento poblacional continuó sin traducirse en una mejora equivalente del mercado laboral. La población económicamente activa (PEA) creció 1.1%, mientras que la población ocupada aumentó 1.2%. En contraste, la población no económicamente activa (PNEA) creció 2.1%, particularmente en su componente no disponible (2.9%), lo que evidencia que una proporción creciente de la población permanece fuera del mercado laboral. Aunque la población desocupada disminuyó ligeramente (-2.2%), la tasa de desocupación permaneció prácticamente sin cambios en 2.5%.

Este comportamiento se reflejó en una reducción de la tasa de participación económica, que pasó de 59.4% a 59.1%, lo que muestra una menor incorporación relativa de la población al mercado laboral. Asimismo, la tasa de informalidad laboral aumentó de 54.7% a 55.2%, confirmando un deterioro en la calidad del empleo. En conjunto, los resultados continúan mostrando un mercado laboral con crecimiento moderado del empleo, pero con una expansión concentrada en ocupaciones informales y de menor calidad, consistente con el entorno de desaceleración económica observado en otros indicadores.

El análisis por sexo muestra dinámicas diferenciadas. En el caso de los hombres, la población ocupada creció apenas 0.6% anual, mientras que la tasa de participación económica cayó de 75.2% a 74.2% (Tabla 6). Además, la PNEA masculina aumentó 5.9%, particularmente en su componente no disponible (7.0%). Aunque la informalidad laboral masculina aumentó ligeramente de 54.5% a 54.8%, el ajuste del mercado laboral en este grupo parece haberse dado principalmente a través de una menor participación y no mediante una destrucción importante de empleo.

En contraste, el mercado laboral femenino mostró un mayor dinamismo en términos de ocupación. La población ocupada creció 2.0% anual y la desocupación disminuyó 7.2%, reduciendo la tasa correspondiente de 2.7% a 2.5% (Tabla 7). Asimismo, la tasa de participación femenina aumentó ligeramente de 45.4% a 45.7%. Sin embargo, este mejor desempeño estuvo acompañado por un deterioro en la calidad del empleo, ya que la tasa de informalidad laboral aumentó de 54.9% a 55.8%. Esto sugiere que una parte importante de la incorporación femenina al mercado laboral continúa ocurriendo en actividades informales y de baja protección social.

En términos de ingresos, los datos muestran una fuerte concentración de la población ocupada en los niveles salariales más bajos. A nivel nacional, el 46.7% de la población ocupada percibía hasta un salario mínimo en abril de 2026, proporción significativamente mayor al 39.5% observado un año antes (Tabla 8). Este aumento coincide con una disminución en los segmentos de mayores ingresos, particularmente en el grupo de más de cinco salarios mínimos.

Tabla 9. Población ocupada masculina por nivel de ingresos, abril 2025 y abril 2026

	Abril 2025	Abril 2026	Var %	Dist % 2025	Dist % 2026
Población ocupada	35,591,402	35,801,870	0.6%	100.0%	100.0%
Hasta 1 salario mínimo (SM)	12,208,162	14,783,153	21.1%	34.3%	41.3%
Más de 1 hasta 2 SM	11,567,592	12,428,766	7.4%	32.5%	34.7%
Más de 2 hasta 3 SM	2,458,333	2,586,709	5.2%	6.9%	7.2%
Más de 3 hasta 5 SM	903,433	874,933	-3.2%	2.5%	2.4%
Más de 5 SM	390,146	309,988	-20.5%	1.1%	0.9%
No recibe ingresos	1,515,072	1,409,480	-7.0%	4.3%	3.9%
No especificado	6,548,664	3,408,841	-47.9%	18.4%	9.5%

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) mensual de INEGI.

Tabla 10. Población ocupada femenina por nivel de ingresos, abril 2025 y abril 2026

	Abril 2025	Abril 2026	Var %	Dist % 2025	Dist % 2026
Población ocupada	24,304,579	24,798,162	2.0%	100.0%	100.0%
Hasta 1 salario mínimo (SM)	11,475,560	13,510,465	17.7%	47.2%	54.5%
Más de 1 hasta 2 SM	6,059,217	6,525,079	7.7%	24.9%	26.3%
Más de 2 hasta 3 SM	1,065,537	1,142,670	7.2%	4.4%	4.6%
Más de 3 hasta 5 SM	443,093	429,096	-3.2%	1.8%	1.7%
Más de 5 SM	123,171	112,041	-9.0%	0.5%	0.5%
No recibe ingresos	1,196,699	1,217,962	1.8%	4.9%	4.9%
No especificado	3,941,302	1,860,849	-52.8%	16.2%	7.5%

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) mensual de INEGI.

Tabla 11. Población ocupada total, masculina y femenina según condición de formalidad o informalidad, abril 2025 y abril 2026

	Abril 2025	Abril 2026	Var abs	Var %	Composición % 2026
Población ocupada total	59,895,981	60,600,032	704,051	1.18%	100.0%
Ocupación formal	27,150,139	27,160,767	10,628	0.04%	44.8%
Ocupación informal	32,745,842	33,439,265	693,423	2.12%	55.2%
Sector informal	17,395,435	18,431,303	1,035,868	5.95%	30.4%
Fuera del sector informal	15,350,407	15,007,962	-342,445	-2.23%	24.8%
Población ocupada hombres	35,591,402	35,801,870	210,468	0.59%	100.0%
Ocupación formal	16,183,935	16,196,788	12,853	0.08%	45.2%
Ocupación informal	19,407,467	19,605,082	197,615	1.02%	54.8%
Sector informal	10,261,712	10,782,719	521,007	5.08%	30.1%
Fuera del sector informal	9,145,755	8,822,363	-323,392	-3.54%	24.6%
Población ocupada mujeres	24,304,579	24,798,162	493,583	2.03%	100.0%
Ocupación formal	10,966,204	10,963,979	-2,225	-0.02%	44.2%
Ocupación informal	13,338,375	13,834,183	495,808	3.72%	55.8%
Sector informal	7,133,723	7,648,584	514,861	7.22%	30.8%
Fuera del sector informal	6,204,652	6,185,599	-19,053	-0.31%	24.9%

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) mensual de INEGI.

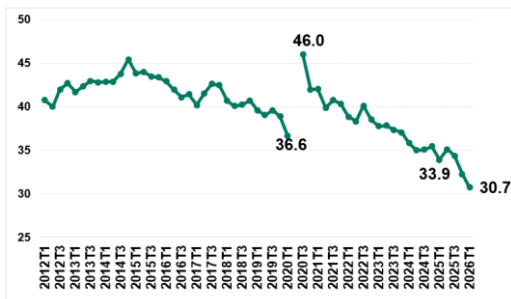
Parte de este comportamiento puede estar asociado a los incrementos nominales del salario mínimo, que modifican la distribución de trabajadores dentro de los rangos salariales. No obstante, también refleja un mercado laboral con fuerte concentración en ocupaciones de baja remuneración y limitada movilidad salarial.

Este patrón se reproduce tanto en hombres como en mujeres, aunque con mayor intensidad en este último grupo. En el caso masculino, la proporción de ocupados con ingresos de hasta un salario mínimo aumentó de 34.3% a 41.3% (Tabla 9), mientras que en el caso femenino alcanzó 54.5%, lo que implica que más de la mitad de las mujeres ocupadas se concentra en el rango salarial más bajo (Tabla 10). Además, la participación femenina en los niveles altos de ingreso continúa siendo reducida: apenas 0.5% de las mujeres ocupadas percibe más de cinco salarios mínimos. Estos resultados continúan reflejando brechas importantes tanto en calidad del empleo como en acceso a ocupaciones mejor remuneradas.

La estructura del empleo por condición de formalidad confirma esta tendencia. En abril de 2026, la ocupación formal prácticamente permaneció estancada, con un crecimiento anual de apenas 0.04% (10.6 mil personas), mientras que la ocupación informal aumentó 2.12%, equivalente a casi 693 mil personas adicionales (Tabla 11). Este crecimiento se concentró particularmente en el sector informal, que aumentó 5.95%. El deterioro volvió a ser más evidente entre las mujeres: mientras la ocupación formal femenina disminuyó ligeramente (-0.02%), la ocupación informal aumentó 3.72%, particularmente dentro del sector informal (7.22%). En contraste, el empleo masculino mostró un crecimiento moderado tanto en formalidad como en informalidad.

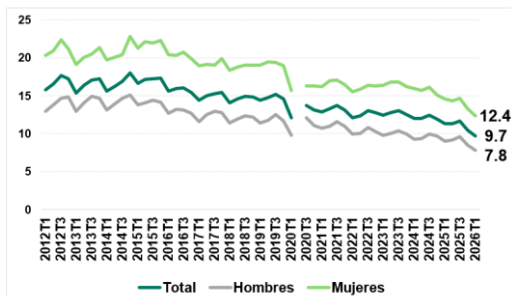
Los resultados de la ENOE para abril muestran un mercado laboral que continúa creciendo, pero con señales persistentes de deterioro en la calidad del empleo. La expansión de la ocupación continúa concentrándose en actividades informales y de bajos ingresos, particularmente entre las mujeres, en un contexto donde el dinamismo económico sigue siendo limitado. Más allá de sus implicaciones laborales inmediatas, el aumento de la informalidad limita la capacidad del empleo para sostener el consumo y el crecimiento de la demanda interna, al tratarse de ocupaciones con menores ingresos, menor estabilidad y limitado acceso a mecanismos de protección social.

Gráfica 3. Porcentaje de la población con ingreso laboral inferior al costo de la canasta alimentaria, primer trimestre 2012-primer trimestre 2026



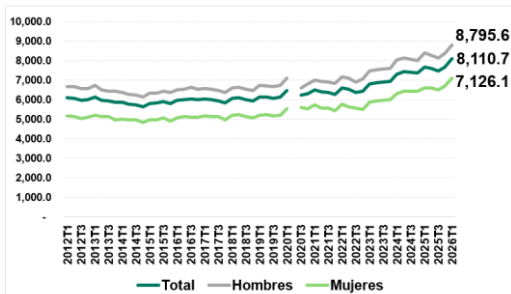
Fuente: Elaboración propia con información del INEGI y del CONEVAL. Nota: Se refiere a la población total (de cualquier edad y sin importar si se encuentra ocupada o no), que vive en un hogar cuyo ingreso laboral de sus miembros se encuentra por debajo del costo de la canasta alimentaria. Debido a la pandemia de COVID-19, el INEGI no levantó la encuesta en el segundo trimestre de 2020.

Gráfica 4. Porcentaje de la población ocupada con ingreso laboral inferior al costo de la canasta alimentaria, por sexo, primer trimestre 2012-primer trimestre 2026



Fuente: Elaboración propia con información del INEGI y del CONEVAL. Nota: A diferencia de la gráfica anterior, este indicador se refiere a la población ocupada que recibe un ingreso por debajo del costo de la canasta alimentaria. Debido a la pandemia de COVID-19, el INEGI no levantó la encuesta en el segundo trimestre de 2020.

Gráfica 5. Ingreso laboral promedio mensual de la población ocupada a pesos constantes, por sexo, primer trimestre 2012-cuarto trimestre 2025



Fuente: Elaboración propia con información del INEGI y del CONEVAL. Nota: Pesos constantes del primer trimestre de 2020. Debido a la pandemia de COVID-19, el INEGI no levantó la encuesta en el segundo trimestre de 2020.

Pobreza laboral en el primer trimestre 2026

El análisis del mercado laboral en México no puede limitarse a la evolución del empleo y la informalidad, sino que debe considerar la capacidad del ingreso laboral para cubrir las necesidades básicas de los hogares. Para el primer trimestre de 2026, el indicador de pobreza laboral —medido como el porcentaje de la población cuyo ingreso laboral es insuficiente para adquirir la canasta alimentaria— continuó mostrando una mejora gradual, aunque persisten vulnerabilidades estructurales asociadas al mercado laboral.

En el primer trimestre, 30.7% de la población total vivía en un hogar cuyo ingreso laboral fue insuficiente para adquirir la canasta alimentaria, una reducción frente al 32.3% observado en el cuarto trimestre de 2025 y por debajo del 33.9% registrado un año antes (Gráfica 3). Si bien el indicador continúa muy por debajo del máximo de 46.0% alcanzado durante la crisis de 2020, el nivel actual implica que prácticamente tres de cada diez mexicanos dependen de ingresos laborales insuficientes para cubrir el costo de la alimentación básica. La mejora reciente sugiere una recuperación del poder adquisitivo laboral, favorecida por los incrementos salariales observados en los últimos años.

Al considerar únicamente a la población ocupada, la proporción en situación de pobreza laboral se ubicó en 9.7%, por debajo del 10.4% del trimestre anterior y también inferior al nivel observado un año antes (11.3%) (Gráfica 4). No obstante, persiste una marcada brecha de género: 7.8% de los hombres ocupados se encuentran en esta condición, frente a 12.4% de las mujeres. Esta diferencia refleja la mayor concentración femenina en sectores de baja remuneración y modalidades de empleo con menor estabilidad y protección social. Más aún, el desglose por formalidad revela que la pobreza laboral se concentra prácticamente en la informalidad: mientras apenas 0.7% de los trabajadores formales se encuentra en esta situación, el 16.6% de los trabajadores informales enfrenta ingresos laborales insuficientes para cubrir la canasta alimentaria. En términos prácticos, la pobreza laboral en México continúa siendo fundamentalmente un fenómeno asociado al empleo informal.

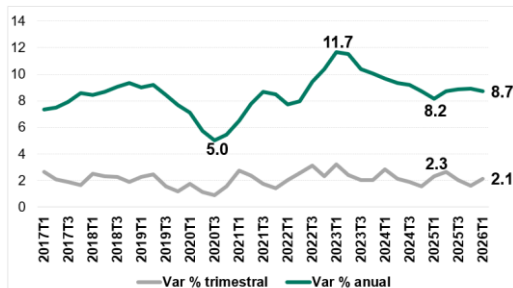
El comportamiento del ingreso laboral promedio mensual confirma esta dinámica. En el primer trimestre de 2026, el ingreso laboral real promedio de la población ocupada se ubicó en 8,110.7 pesos constantes del primer trimestre de 2020, el mayor nivel registrado para un primer trimestre desde que existe la serie (Gráfica 5). Tanto hombres como mujeres registraron aumentos reales: los hombres percibieron en promedio 8,795.6 pesos y las mujeres 7,126.1 pesos, es decir, una brecha de 19% menos para las mujeres. Aunque la brecha salarial de género persiste, ésta se ha reducido de manera marginal respecto a años previos.

Los resultados del primer trimestre muestran una mejora en el poder adquisitivo laboral y una disminución de la pobreza laboral; sin embargo, el problema continúa afectando a una proporción considerable de la población y permanece fuertemente concentrado en el amplio segmento informal del mercado laboral.



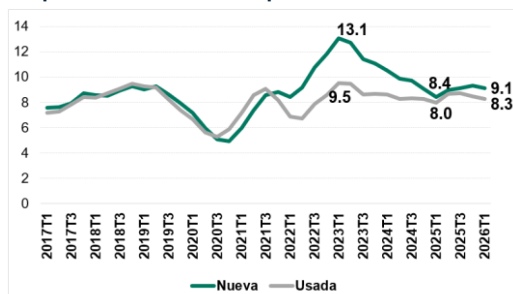
Índice de precios de la vivienda

Gráfica 6. Variación porcentual trimestral y anual del Índice de Precios de la Vivienda de la Sociedad Hipotecaria Federal, nacional, primer trimestre 2017-primer trimestre 2026



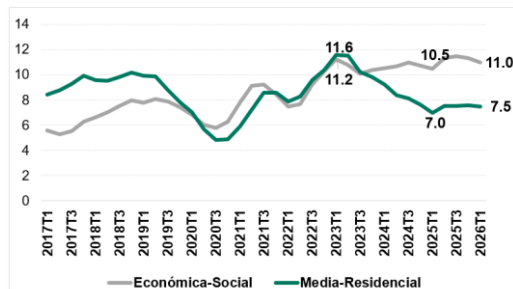
Fuente: Elaboración propia con información de la Sociedad Hipotecaria Federal. Nota: La variación anual se calcula con respecto al mismo trimestre del año anterior y la trimestral con relación al trimestre inmediato anterior.

Gráfica 7. Variación porcentual anual del Índice de Precios de la Vivienda de la Sociedad Hipotecaria Federal, viviendas nuevas y usadas, nacional, primer trimestre 2017-primer trimestre 2026



Fuente: Elaboración propia con información de la Sociedad Hipotecaria Federal.

Gráfica 8. Variación porcentual anual del Índice de Precios de la Vivienda de la Sociedad Hipotecaria Federal, por clase de vivienda, nacional, primer trimestre 2017-primer trimestre 2026



Fuente: Elaboración propia con información de la Sociedad Hipotecaria Federal.

En el primer trimestre de 2026, el precio de la vivienda en México continuó mostrando un crecimiento elevado. De acuerdo con la Sociedad Hipotecaria Federal (SHF), el índice nacional de precios registró una variación anual de 8.7% y un incremento trimestral de 2.1% (Gráfica 6). Aunque estas cifras se ubican por debajo de los máximos observados entre 2022 y 2023 —cuando los incrementos superaron el 11% anual—, muestran que las presiones al alza en el mercado inmobiliario persisten y que la desaceleración observada en los últimos trimestres ha sido limitada.

Por tipo de vivienda, los datos continúan mostrando una evolución similar entre los segmentos de vivienda nueva y usada. En el primer trimestre de 2026, la vivienda nueva registró un incremento anual de 9.1%, mientras que la usada aumentó 8.3% (Gráfica 7). Esta diferencia relativamente reducida sugiere que los factores que impulsan el encarecimiento continúan operando de forma generalizada en el mercado habitacional y no exclusivamente en alguno de los segmentos.

Al analizar por clase de vivienda, las diferencias vuelven a ser más marcadas. La vivienda económica-social, dirigida a los hogares de menores ingresos, mostró un incremento anual de 11.0%, considerablemente superior al aumento de 7.5% observado en la vivienda media-residencial (Gráfica 8). Este comportamiento implica que el mayor encarecimiento continúa concentrándose en los segmentos de menor valor, agravando los problemas de accesibilidad para hogares de ingresos bajos y medios. Entre los factores que pueden explicar esta dinámica destacan la presión de demanda en zonas urbanas populares, mayores costos de construcción y una oferta limitada de vivienda asequible.

Aunque el ritmo de crecimiento de los precios se ha moderado respecto al periodo de mayores presiones observado entre 2022 y 2023, los resultados del primer trimestre muestran que dicha desaceleración sigue siendo insuficiente para mejorar significativamente la asequibilidad habitacional. Además, el hecho de que los incrementos más elevados se concentren en la vivienda económica-social resulta particularmente relevante en un contexto donde, si bien los ingresos laborales reales han aumentado y la pobreza laboral ha disminuido, el mercado laboral continúa mostrando elevados niveles de informalidad y precariedad.

En perspectiva de largo plazo, el encarecimiento acumulado sigue siendo considerable. Para el primer trimestre de 2026, el índice nacional de precios de la vivienda se ubicó en 203.2 puntos, lo que representa un aumento acumulado cercano a 103% respecto a 2017. En el caso de la vivienda económica-social, el índice alcanzó 209.9 puntos, equivalente a un incremento acumulado superior al 109%, es decir, el precio promedio prácticamente se ha duplicado en menos de una década. Esta trayectoria confirma que el mercado habitacional continúa alejándose de la capacidad de pago de amplios sectores de la población, reforzando la necesidad de políticas públicas orientadas a ampliar la oferta de vivienda asequible.

Tabla 12. Composición de la población de 15 años y más, según clasificación económica, primer trimestre, 2025 y 2026, Jalisco

	Primer trimestre 2025	Primer trimestre 2026	Var abs	Var %
Población de 15 años y más	6,862,365	6,955,048	92,683	1.4%
Población económicamente activa (PEA)	3,992,241	3,910,699	-81,542	-2.0%
Población ocupada	3,924,755	3,848,036	-76,719	-2.0%
Población desocupada	67,486	62,663	-4,823	-7.1%
Población no económicamente activa (PNEA)	2,870,124	3,044,349	174,225	6.1%
Población disponible	144,908	158,426	13,518	9.3%
Población no disponible	2,725,216	2,885,923	160,707	5.9%
Tasa de participación económica	58.18	56.23	-1.95	
Tasa de desocupación	1.69	1.60	-0.09	
Tasa de informalidad laboral	46.94	48.61	1.67	

Fuente: Elaboración propia con información de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) de INEGI.

Tabla 13. Composición de la población masculina de 15 años y más, según clasificación económica, primer trimestre, 2025 y 2026, Jalisco

	Primer trimestre 2025	Primer trimestre 2026	Var abs	Var %
Población de 15 años y más	3,215,100	3,327,167	112,067	3.5%
Población económicamente activa (PEA)	2,394,183	2,402,465	8,282	0.3%
Población ocupada	2,354,602	2,358,994	4,392	0.2%
Población desocupada	39,581	43,471	3,890	9.8%
Población no económicamente activa (PNEA)	820,917	924,702	103,785	12.6%
Población disponible	50,722	59,176	8,454	16.7%
Población no disponible	770,195	865,526	95,331	12.4%
Tasa de participación económica	74.47	72.21	-2.26	
Tasa de desocupación	1.65	1.81	0.16	
Tasa de informalidad laboral	46.59	47.92	1.33	

Fuente: Elaboración propia con información de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) de INEGI.

Tabla 14. Composición de la población femenina de 15 años y más, según clasificación económica, primer trimestre, 2025 y 2026, Jalisco

	Primer trimestre 2025	Primer trimestre 2026	Var abs	Var %
Población de 15 años y más	3,647,265	3,627,881	-19,384	-0.5%
Población económicamente activa (PEA)	1,598,058	1,508,234	-89,824	-5.6%
Población ocupada	1,570,153	1,489,042	-81,111	-5.2%
Población desocupada	27,905	19,192	-8,713	-31.2%
Población no económicamente activa (PNEA)	2,049,207	2,119,647	70,440	3.4%
Población disponible	94,186	99,250	5,064	5.4%
Población no disponible	1,955,021	2,020,397	65,376	3.3%
Tasa de participación económica	43.82	41.57	-2.24	
Tasa de desocupación	1.75	1.27	-0.47	
Tasa de informalidad laboral	47.46	49.70	2.24	

Fuente: Elaboración propia con información de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) de INEGI.

ECONOMÍA DE JALISCO



Ocupación y empleo, primer trimestre 2026

En el primer trimestre de 2026, la población de 15 años y más en Jalisco ascendió a 6.96 millones de personas, un incremento anual de 92.7 mil personas o de 1.4%. Sin embargo, la dinámica laboral mostró un deterioro significativo. La Población Económicamente Activa (PEA) disminuyó en 81.5 mil personas (-2.0%), mientras que la Población No Económicamente Activa (PNEA) aumentó en 174.2 mil personas (6.1%), lo que derivó en una fuerte caída de la tasa de participación económica, que pasó de 58.18% a 56.23% (Tabla 12). Dentro de la PNEA, tanto la población disponible como la no disponible registraron incrementos, particularmente esta última (5.9% o 160.7 mil), lo que refleja una menor vinculación de la población con el mercado laboral. La población ocupada disminuyó en 76.7 mil personas (-2.0%), mientras que la población desocupada se redujo (-7.1%), provocando una disminución marginal de la tasa de desocupación de 1.69% a 1.60%. No obstante, esta reducción del desempleo no refleja una mejora del mercado laboral, sino principalmente una salida de personas de la fuerza de trabajo.

El análisis por sexo muestra diferencias importantes en la forma en que se ha ajustado el mercado laboral jalisciense. En el caso de los hombres, la población de 15 años y más creció 3.5%, pero la PEA apenas aumentó 0.3%, mientras que la ocupación prácticamente permaneció estancada (0.2%) (Tabla 13). Al mismo tiempo, la población desocupada masculina aumentó 9.8%, elevando la tasa correspondiente de 1.65% a 1.81%. La PNEA masculina registró un fuerte incremento de 12.6%, particularmente en el componente no disponible (12.4%), lo que provocó una caída de la tasa de participación económica de 74.47% a 72.21%. Además, la tasa de informalidad laboral masculina aumentó de 46.59% a 47.92%. En conjunto, estos resultados muestran un mercado laboral masculino con menor capacidad para absorber el crecimiento poblacional y con un deterioro gradual en la calidad del empleo.

En el caso de las mujeres, el deterioro fue todavía más pronunciado. La PEA femenina disminuyó en 89.8 mil personas (-5.6%) y la población ocupada cayó en 81.1 mil (-5.2%) (Tabla 14). Aunque la población desocupada femenina se redujo 31.2%, ello ocurrió en un contexto de fuerte contracción de la participación laboral, ya que la tasa de participación económica pasó de 43.82% a 41.57%. Simultáneamente, la PNEA femenina aumentó 3.4%, mientras que la tasa de informalidad laboral se incrementó de 47.46% a 49.70%, superando a la masculina. Estos resultados sugieren que una parte importante del ajuste laboral femenino se ha dado mediante la salida del mercado laboral y una mayor precarización de las ocupaciones disponibles, probablemente influida por restricciones estructurales relacionadas con cuidados y menor acceso a empleo formal.

Tabla 15 Población ocupada total, masculina y femenina según condición de formalidad o informalidad, primer trimestre, 2025 y 2026, Jalisco

	Primer trimestre 2025	Primer trimestre 2026	Var abs	Var %	Composición % 2026
Población ocupada total	3,924,755	3,848,036	-76,719	-2.0%	100.0%
Ocupación formal	2,082,489	1,977,422	-105,067	-5.0%	51.4%
Ocupación informal	1,842,266	1,870,614	28,348	1.5%	48.6%
Sector informal	969,837	1,003,783	33,946	3.5%	26.1%
Fuera del sector informal	872,429	866,831	-5,598	-0.6%	22.5%
Población ocupada hombres	2,354,602	2,358,994	4,392	0.2%	100.0%
Ocupación formal	1,257,541	1,228,484	-29,057	-2.3%	52.1%
Ocupación informal	1,097,061	1,130,510	33,449	3.0%	47.9%
Sector informal	622,930	638,603	15,673	2.5%	27.1%
Fuera del sector informal	474,131	491,907	17,776	3.7%	20.9%
Población ocupada mujeres	1,570,153	1,489,042	-81,111	-5.2%	100.0%
Ocupación formal	824,948	748,938	-76,010	-9.2%	50.3%
Ocupación informal	745,205	740,104	-5,101	-0.7%	49.7%
Sector informal	346,907	365,180	18,273	5.3%	24.5%
Fuera del sector informal	398,298	374,924	-23,374	-5.9%	25.2%

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE, INEGI.

Tabla 16. Composición de la población ocupada según posición en la ocupación y sexo, primer trimestre, 2025 y 2026, Jalisco

	Primer trimestre 2025	Primer trimestre 2026	Var abs	Var %
Población ocupada	3,924,755	3,848,036	-76,719	-2.0%
Trabajadores subordinados y remunerados	2,962,647	2,831,831	-130,816	-4.4%
Asalariados	2,890,746	2,767,965	-122,781	-4.2%
Con percepciones no salariales	71,901	63,866	-8,035	-11.2%
Empleadores	248,627	251,249	2,622	1.1%
Trabajadores por cuenta propia	655,735	691,717	35,982	5.5%
Trabajadores no remunerados	57,746	73,239	15,493	26.8%
Población ocupada masculina	2,354,602	2,358,994	4,392	0.2%
Trabajadores subordinados y remunerados	1,745,054	1,710,860	-34,194	-2.0%
Asalariados	1,694,726	1,658,993	-35,733	-2.1%
Con percepciones no salariales	50,328	51,867	1,539	3.1%
Empleadores	186,712	199,678	12,966	6.9%
Trabajadores por cuenta propia	408,263	430,555	22,292	5.5%
Trabajadores no remunerados	14,573	17,901	3,328	22.8%
Población ocupada femenina	1,570,153	1,489,042	-81,111	-5.2%
Trabajadores subordinados y remunerados	1,217,593	1,120,971	-96,622	-7.9%
Asalariados	1,196,020	1,108,972	-87,048	-7.3%
Con percepciones no salariales	21,573	11,999	-9,574	-44.4%
Empleadores	61,915	51,571	-10,344	-16.7%
Trabajadores por cuenta propia	247,472	261,162	13,690	5.5%
Trabajadores no remunerados	43,173	55,338	12,165	28.2%

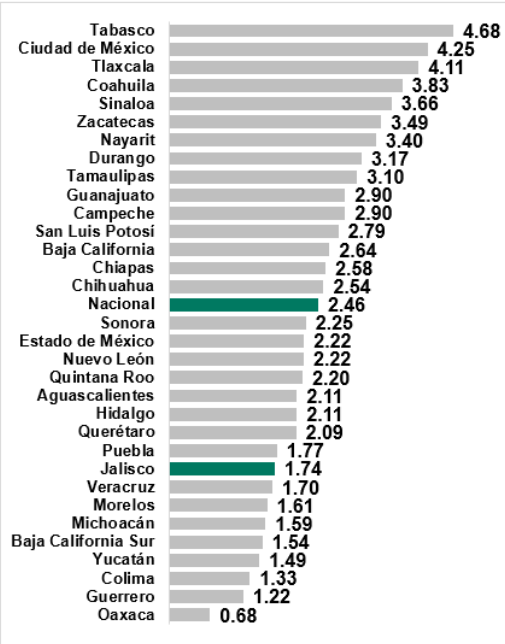
Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE de INEGI.

En cuanto a la calidad del empleo, el deterioro fue evidente. La ocupación formal total cayó en 105 mil personas (-5.0%), mientras que la ocupación informal aumentó en 28.3 mil personas (1.5%), elevando la tasa de informalidad laboral de 46.94% a 48.61% (Tabla 15). En 2026, la ocupación informal ya representa 48.6% del empleo total en Jalisco. El crecimiento de la informalidad se concentró principalmente en el sector informal, que avanzó 3.5%, mientras que la informalidad fuera de este sector disminuyó ligeramente (-0.6%). Entre los hombres, la ocupación formal disminuyó 2.3%, mientras que la informalidad aumentó 3.0%, por lo que el escaso crecimiento del empleo masculino se sostuvo exclusivamente en ocupaciones informales. En 2026, 47.9% de los hombres ocupados laboraba en condiciones de informalidad. Sin embargo, el deterioro más severo volvió a presentarse entre las mujeres: la ocupación formal femenina cayó 9.2%, equivalente a más de 76 mil empleos menos, mientras que la ocupación total femenina disminuyó 5.2%. Aunque la ocupación informal femenina también retrocedió ligeramente (-0.7%), ello no compensó la fuerte pérdida de empleo formal ni la salida de mujeres del mercado laboral. Aun así, prácticamente la mitad de las mujeres ocupadas en Jalisco (49.7%) continuó laborando en condiciones de informalidad durante el primer trimestre de 2026.

Por posición en la ocupación, los trabajadores subordinados y remunerados disminuyeron en 130.8 mil personas (-4.4%), mientras que los asalariados retrocedieron 4.2% (Tabla 16). La caída fue particularmente intensa entre las mujeres: las trabajadoras subordinadas disminuyeron 7.9% y las asalariadas 7.3%, mientras que entre los hombres las reducciones fueron más moderadas (-2.0% y -2.1%, respectivamente). También destaca la fuerte caída de las mujeres con percepciones no salariales (-44.4%) y de las empleadoras (-16.7%), reflejando un deterioro importante en diversas modalidades de inserción laboral femenina. En contraste, tanto hombres como mujeres registraron aumentos en el trabajo por cuenta propia (5.5%), mientras que los trabajadores no remunerados crecieron con fuerza, especialmente entre las mujeres (28.2%). Este comportamiento sugiere una expansión de ocupaciones más precarias y vinculadas a estrategias de subsistencia ante la debilidad del empleo formal.

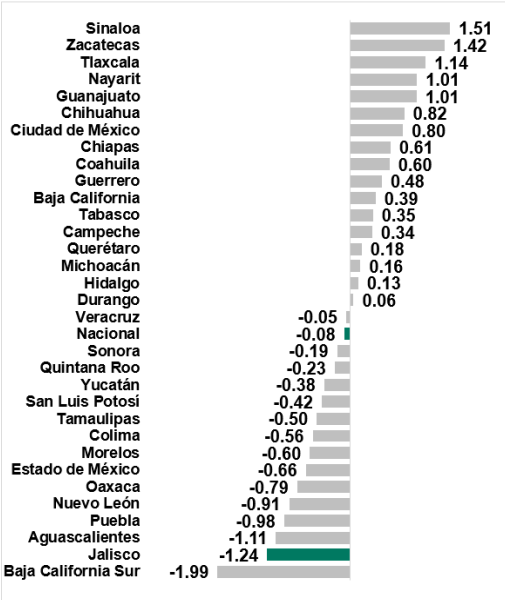
Así, los resultados del primer trimestre de 2026 muestran un mercado laboral jalisciense con un deterioro más marcado que el observado a nivel nacional. La caída en la participación económica, la reducción de la ocupación formal y el aumento de la informalidad reflejan una menor capacidad de la economía estatal para generar empleos estables y de calidad. Además, el ajuste laboral está afectando de manera desproporcionada a las mujeres, tanto mediante la pérdida de empleo formal como a través de la salida del mercado laboral y el crecimiento de ocupaciones más precarias.

Gráfica 9. Tasa de desocupación por entidad federativa, abril 2026



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE mensual de INEGI.

Gráfica 10. Variación anual de la tasa de desocupación por entidad federativa, abril 2026, puntos porcentuales



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE mensual de INEGI. Nota: Se refiere a la variación de la tasa de desocupación de abril de 2025 y abril de 2026.

Tasa de desocupación en abril 2026

La Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo mensual publica información por entidad federativa únicamente sobre la tasa de desocupación, mientras que los indicadores desagregados se difunden de manera trimestral. En la sección anterior se presentó el análisis estructural correspondiente al primer trimestre de 2026; no obstante, para dar seguimiento oportuno a la coyuntura laboral, se incorpora ahora el dato mensual de abril de 2026. Aunque la tasa de desocupación constituye un indicador relevante, su interpretación debe realizarse en conjunto con otros indicadores del mercado laboral, particularmente en un contexto donde la caída en la participación económica y el aumento de la informalidad pueden coexistir con bajos niveles de desempleo abierto.

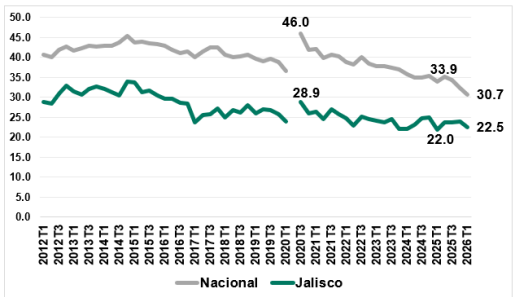
En abril de 2026, la tasa de desocupación nacional se ubicó en 2.46%, ligeramente por debajo del 2.54% registrado un año antes (Gráficas 9 y 10). Jalisco presentó una tasa de 1.74%, inferior al promedio nacional, lo que lo colocó en el lugar 24 entre las 32 entidades federativas (Gráfica 9). Únicamente Oaxaca, Guerrero, Colima, Yucatán, Baja California Sur, Michoacán, Morelos y Veracruz registraron menores tasas de desocupación. En contraste, entidades como Tabasco (4.68%), Ciudad de México (4.25%) y Tlaxcala (4.11%) mostraron los niveles más elevados.

No obstante, una baja tasa de desocupación no necesariamente implica fortaleza del mercado laboral. Como se observó en la sección previa para el primer trimestre de 2026, Jalisco registró una caída importante en la participación económica, una reducción de la ocupación formal y un incremento de la informalidad laboral. En este contexto, una parte de la disminución en la desocupación puede estar asociada no a una mayor generación de empleo, sino a la salida de personas de la fuerza laboral o a su incorporación en ocupaciones informales y precarias.

La variación anual de la tasa de desocupación refuerza esta lectura (Gráfica 10). Entre abril de 2025 y abril de 2026, Jalisco registró una disminución de 1.24 puntos porcentuales, siendo una de las entidades con mayor reducción del país, únicamente por debajo de Baja California Sur (-1.99 puntos). En contraste, a nivel nacional la disminución fue de apenas 0.08 puntos porcentuales. Varias entidades registraron incrementos importantes, como Sinaloa (1.51 puntos), Zacatecas (1.42) y Tlaxcala (1.14), mientras que otras mostraron reducciones relevantes, como Puebla (-0.98) y Nuevo León (-0.91).

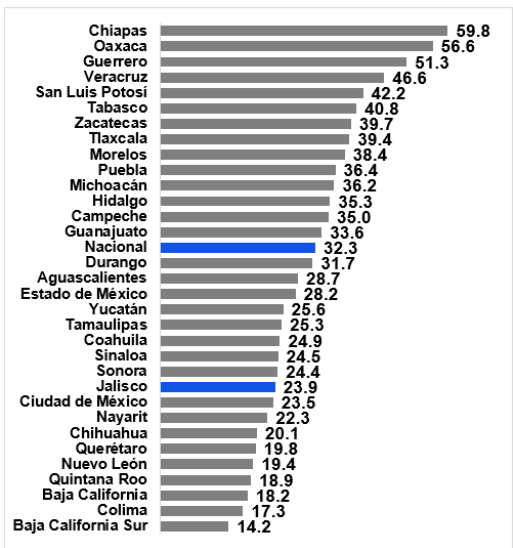
Sin embargo, el comportamiento de Jalisco debe interpretarse con cautela. La reducción de la tasa de desocupación ocurre simultáneamente con un deterioro observado en otros indicadores laborales estatales: caída de la PEA, menor participación económica, pérdida de empleo formal y aumento de la informalidad. Así, la combinación de una baja tasa de desocupación con un mercado laboral menos dinámico sugiere que el ajuste laboral en la entidad continúa ocurriendo principalmente vía menor participación y precarización del empleo, más que mediante una expansión sólida de ocupaciones formales y de calidad.

Gráfica 11. Porcentaje de la población con ingreso laboral inferior al costo de la canasta alimentaria, Jalisco y nacional, primer trimestre 2012-primer trimestre 2026



Fuente: Elaboración propia con información del CONEVAL e INEGI. Nota: Se refiere a la población total (de cualquier edad y sin importar si se encuentra ocupada o no), que vive en un hogar cuyo ingreso laboral de sus miembros se encuentra por debajo del costo de la canasta alimentaria. CONEVAL no reporta la pobreza laboral de la población ocupada por entidad federativa, solo a nivel nacional. Debido a la pandemia de COVID-19, el INEGI no levantó la encuesta en el segundo trimestre de 2020.

Gráfica 12. Porcentaje de la población con ingreso laboral inferior al costo de la canasta alimentaria, por entidad federativa, primer trimestre 2026



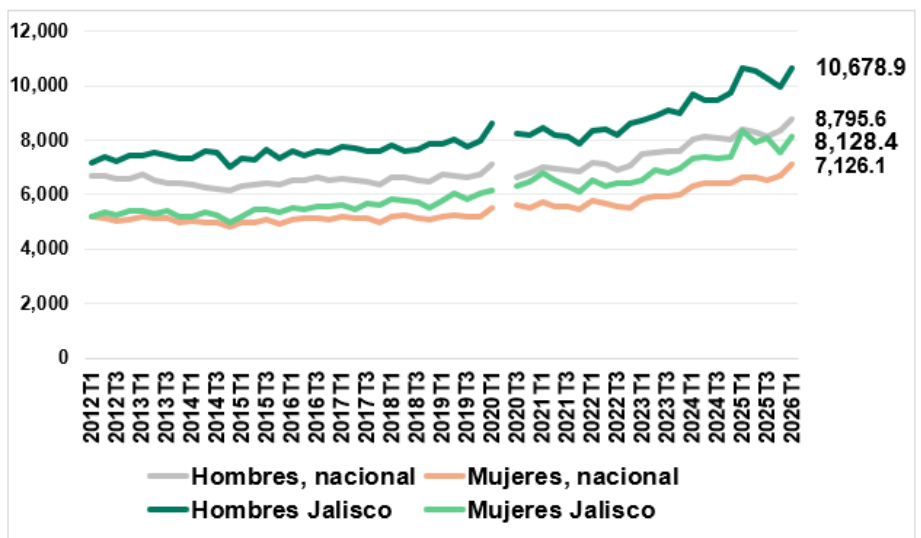
Fuente: Elaboración propia con información del INEGI.

Pobreza laboral, primer trimestre

En el primer trimestre de 2026, los datos de pobreza laboral publicados por el INEGI muestran que Jalisco continúa registrando un nivel inferior al promedio nacional. En la entidad, 22.5% de la población vive en hogares cuyo ingreso laboral no alcanza para cubrir el costo de la canasta alimentaria, mientras que a nivel nacional el indicador se ubicó en 30.7% (Gráfica 11). Esta diferencia confirma que, estructuralmente, Jalisco mantiene mejores condiciones laborales e ingresos más elevados que el promedio del país. Sin embargo, el comportamiento reciente muestra señales de deterioro relativo: mientras a nivel nacional la pobreza laboral disminuyó de manera importante respecto al primer trimestre de 2025 (-3.2 puntos porcentuales), en Jalisco aumentó ligeramente (+0.5), convirtiéndose en una de las siete entidades donde el indicador se incrementó. Este comportamiento es consistente con el deterioro del mercado laboral jalisciense documentado en las secciones anteriores, particularmente la caída de la participación económica, la pérdida de empleo formal y el aumento de la informalidad laboral.

Jalisco ocupa el lugar 23 entre las entidades con mayor pobreza laboral (Gráfica 12). Se encuentra por arriba de estados como Ciudad de México (23.5%), Chihuahua (22.0%) y Querétaro (20.4%), pero aún por debajo de Sonora (24.5%) y Tamaulipas (23.2%). En contraste, Chiapas (60.8%), Oaxaca (52.7%) y Guerrero (47.7%) registraron los niveles más elevados de pobreza laboral. En el primer trimestre de 2026, los hombres ocupados en Jalisco percibieron en promedio 10,678.9 pesos mensuales en términos reales, por encima del promedio nacional de 8,795.6 pesos (Gráfica 13). En el caso de las mujeres, el ingreso promedio fue de 8,128.4 pesos, también superior al promedio nacional de 7,126.1 pesos. No obstante, persisten brechas importantes por género: en Jalisco, las mujeres ocupadas perciben en promedio alrededor de 23.9% menos que los hombres, brecha mayor a la nacional (18.9%).

Gráfica 13. Ingreso laboral promedio mensual de la población ocupada a pesos constantes, Jalisco y nacional, por sexo, primer trimestre 2012-primer trimestre 2026

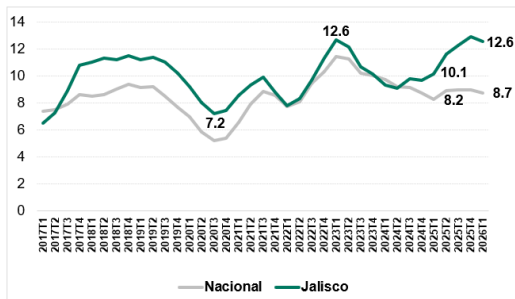


Fuente: Elaboración propia con información del CONEVAL e INEGI. Nota: Pesos constantes del primer trimestre de 2020. Debido a la pandemia de COVID-19, el INEGI no levantó la ENOE en el segundo trimestre de 2020.



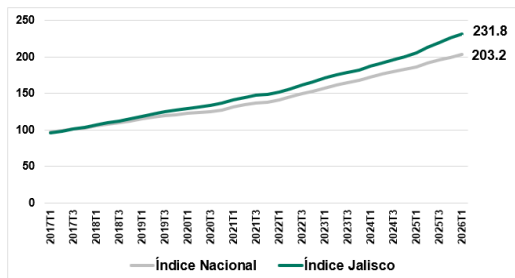
Índice de precios de la vivienda

Gráfica 14. Variación porcentual anual del índice de Precios de la Vivienda de la Sociedad Hipotecaria Federal, nacional y Jalisco, primer trimestre 2017-primer trimestre 2026



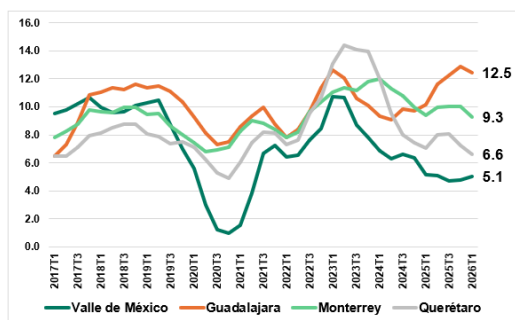
Fuente: Elaboración propia con información de la Sociedad Hipotecaria Federal. Nota: Variación con respecto al mismo trimestre del año anterior.

Gráfica 15. Índice de Precios de la Vivienda de la Sociedad Hipotecaria Federal, nacional y Jalisco, primer trimestre 2017-primer trimestre 2026, base 2017=100



Fuente: Elaboración propia con información de la Sociedad Hipotecaria Federal.

Gráfica 16. Variación porcentual anual del índice de Precios de la Vivienda de la Sociedad Hipotecaria Federal, principales zonas metropolitanas, primer trimestre 2017-primer trimestre 2026



Fuente: Elaboración propia con información de la Sociedad Hipotecaria Federal.

En el primer trimestre de 2026, los precios de la vivienda en Jalisco continuaron creciendo a un ritmo significativamente superior al promedio nacional. Mientras que el Índice de Precios de la Vivienda de la Sociedad Hipotecaria Federal registró un incremento anual de 8.7% a nivel nacional, en Jalisco el crecimiento fue de 12.6% (Gráfica 14). Además de mantenerse muy por encima del promedio del país, el indicador estatal volvió a acelerarse respecto al mismo trimestre del año anterior, confirmando que las presiones sobre el mercado inmobiliario jalisciense siguen intensificándose. Este comportamiento ocurre en un contexto de debilitamiento del mercado laboral estatal, caracterizado por pérdida de empleo formal, aumento de la informalidad y deterioro en la participación económica.

La evolución acumulada del índice confirma que el encarecimiento de la vivienda en Jalisco ha sido persistentemente mayor al nacional. Desde 2017, el Índice de Precios de la Vivienda en la entidad ha aumentado alrededor de 132%, al ubicarse en 231.8 puntos en el primer trimestre de 2026, mientras que a nivel nacional el incremento acumulado ha sido cercano a 103%, con un valor de 203.2 puntos (Gráfica 15). La brecha entre Jalisco y el promedio nacional continúa ampliándose, lo que implica que el esfuerzo económico requerido para adquirir una vivienda en el estado crece más rápidamente que en el resto del país.

En la Zona Metropolitana de Guadalajara, la presión es aún más marcada. Durante el primer trimestre de 2026, la ciudad registró un incremento anual de 12.5%, el más alto entre las principales zonas metropolitanas del país (Gráfica 16). Monterrey mostró un crecimiento de 9.3%, Querétaro de 6.6% y el Valle de México de 5.1%. Guadalajara ha mantenido de manera persistente tasas de crecimiento superiores al promedio nacional desde 2021, consolidándose como uno de los mercados inmobiliarios más dinámicos —y más caros— del país. Este comportamiento está asociado al aumento en el valor del suelo, la concentración de desarrollos de vivienda media y residencial y una demanda sostenida en zonas de alta plusvalía.

Así, el mercado inmobiliario jalisciense mantiene una trayectoria de incrementos muy superiores al promedio nacional y al de las principales ciudades del país. Esta dinámica no ha estado acompañada por un crecimiento equivalente de los ingresos laborales, como se observó en la sección de pobreza laboral, lo que incrementa las dificultades de acceso a la vivienda para amplios sectores de la población, particularmente jóvenes y hogares de ingresos medios y bajos.

DIRECTORA DEL DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA,
ADMINISTRACIÓN Y MERCADOLOGÍA (DEAM)
Claudia Ibarra Baidón

COORDINADORA DE LA UNIDAD ACADÉMICA DE ECONOMÍA
Josefina Robles Uribe

COORDINADORA Y RESPONSABLE EDITORIAL
Elvira Mireya Pasillas Torres

DISEÑO
Luz del Carmen Ortega Puentes

BOLETÍN DE
ANÁLISIS ECONÓMICO



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

ESCUELA DE NEGOCIOS

Periférico Sur Manuel Gómez Morín # 8585
C.P. 45604
Tlaquepaque Jalisco, México.
Tel: +52 33 3669 3434 ext. 2957

Cita sugerida:

Escuela de Negocios ITESO (2026). *Boletín de Análisis Económico: Año 2, Núm. 34, mayo 2026*.
Departamento de Economía, Administración y Mercadología (DEAM).

Si su medio requiere más información o una entrevista sobre este reporte, favor de escribir a
saladeprensa@iteso.mx.